

EL FERROCARRILICO



LOOR AL INMORTAL CERVANTES

Con el temor natural en el que conoce su insignificancia, osamos levantar la vista hasta ti, ¡oh Príncipe de los Ingenios! uniéndonos al grito de entusiasmo que en estos momentos exhalan todos los labios españoles, al conmemorar el tercer centenario de tu incomparable Quijote. Nosotros, que apenas podemos decir que nos

encontramos en el A. B. del periodismo también que hemos aportado nuestro grano de arena al gran edificio literario con que todos los ateneos, universidades, centros de enseñanza y prensa quieren honrar tu memoria.

Con el espanto que debe experimentar el que viajando en frágil ferrocarril de cristal se encontrara frente a un rápido de construcción de bronce, cuya so-



la trepidación habría de lanzarlo fuera de la vía, destruyendo, al que por ignorancia ó atrevimiento hubiese creído capaz por un momento siquiera poder cruzar por el camino férreo, construido solo para los que, con fortaleza de hierro y velocidad del rayo cruzan valles, atraviesan montañas, siendo portadoras de vida y movimiento, con el mismo pavor, repetimos, levantamos la mirada hacia ti, y con el miedo del que empieza a delatrar, exclamamos con todo el ardor de nuestra alma

¡LOOR A CERVANTES!



Año I.

Cuevas 12 Mayo 1905

Núm. 7

El Quijote

Mas de una vez se me ha ocurrido leyendo el *Quijote*, que la sátira que se hace en esta obra singular contra los libros de caballería, pudiera ser un pretexto para la exposición de una serie de reflexiones, de observaciones y de juicios, acerca de una multitud de asuntos mucho más importantes que el de los libros caballerescos. Si la hermosa creación de Cervantes, solo ridiculizase esta clase de obras, ¿hubiese sido traducido el *Quijote* a todas las lenguas? ¿Qué nos importan en la actualidad los libros de caballería? ¿Quién los lee, y sobre todo quién intenta imitar hoy a sus cándidos héroes? Si, pues, la historia del famoso manchego ha llegado a formar parte integrante de todas las literaturas de Europa, si ha penetrado en los archivos del humano ingenio, es de toda necesidad que al lado de una fabuladita se encuentre un fondo más serio; que entre diversidad de aventuras burlescas, el lector halla verdades de todos los tiempos, que a las bufonadas se mezclen reflexiones provechosas a todas las épocas y a todos los hombres.

En medio de los numerosos incidentes que sobrevienen al asendereado caballero, ha sabido introducir Cervantes sus particulares opiniones sobre cuestiones importantes de literatura, de moral y de política; reflexiones de todo género que, durante su prolongada vida, había formado su poderosa inteligencia sobre todas las clases, sobre todos los vicios y virtudes de su época, Cervantes es el soldado de la misma causa servida con menos talento por su amigo Vicente Espinel, o más amargura y audacia por el caustico Quevedo, con una filofía útil a Lesage por Mateo Alemán. De acuerdo con tan importantes escritores, Cervantes hubiese salvado a España de la decadencia y de la ruina, si bastase la influencia de las letras para salvar una sociedad corrompida. Después de no perseguir otro objeto que satirizar los libros de caballería, Cervantes trabajando en su inmortal obra, introdujo insensiblemente en ella aquellas reflexiones que consideraba útiles a

los hombres y al gobierno de su época. Es el método de Fenelón en el *Telemaco*, el de Guevara en el *Reloj de príncipes*; es el procedimiento indicado a todo escritor superior bajo un gobierno absoluto y despótico.

Colocado toda su vida en una condición muy subalterna, perseguido siempre por la desgracia,

proporciona consuelo.

La creación de la *Historia del Ingenioso Hidalgo* no procede de otra causa. Este libro tan original por su invención, tan maravilloso por sus detalles, no es en el fondo sino el juicio de su época hecho por un hombre superior a ella. Limitar el genio de Cervantes a la estrecha sátira de un gé-

VANIDAD



Inflados de vanidad,
Hoy muchos tontos y necios
Cual D. Quijote soplados,
Creen elevarse a los cielos.

Y en su desmedido orgullo
Desatinados y ciegos,
No reparan... que tan solo
Se revuelcan en el cieno.

el heroico soldado de Lepanto no juzgaba con menos sagacidad aquella sociedad del reinado de Felipe III, tan animada y tan poderosa, donde sin embargo no había podido tener cabida, donde vivía completamente ignorado. A los hombres de talento sucede lo que también expresan Juvenal y Boileau: llenos de ideas que no pueden aplicar, de sentimientos que les oprimen, de juicios condenados a permanecer en su cerebro, es preciso que escriban, y esto les

proporciona consuelo. La creación de la *Historia del Ingenioso Hidalgo* no procede de otra causa. Este libro tan original por su invención, tan maravilloso por sus detalles, no es en el fondo sino el juicio de su época hecho por un hombre superior a ella. Limitar el genio de Cervantes a la estrecha sátira de un gé-

relación, y recorriendo las diversas clases y posiciones de la vida, de todas ofrece algún rasgo admirable, para todas deja caer alguna advertencia y sabe deslizar un consejo.

El *Quijote* apenas sería concluido, repetimos, si solo fuese una sátira contra los libros de caballería; no, es algo más. Es la representación del eterno drama de la vida, la lucha entre lo real y lo ideal; entre el corazón que siente y la cabeza que piensa; entre la razón que todo lo calcula y la imaginación que viste de los colores del iris todas las cosas de la vida. En él están descritos, pintados, los dos tipos de la humanidad: el del caballero generoso, valiente, lleno de fé, de entusiasmo; que adora a su Dios y ama a su dama, y el del escudero egoísta, socarrón, que solo vé el interés en todas las acciones de la vida y las calcula y practica por los resultados materiales y positivos. No es extraño que esta obra sea sin ejemplar y sin segundo. Ideal misterioso que nadie se ha atrevido a definir, a todo se ofrece y a nada se adapta; y el hombre pensador que lo contempla, al verse perdido en su estudio, halla mejor renunciar a su inteligencia y dejarse transportar del placer y del entusiasmo.

Y para concluir: bajo el punto de vista literario es el *Quijote*, por la pureza del lenguaje, por sus narraciones y descripciones, por la multitud de bellezas que encierra, la ley, la norma, la ortodoxia en una palabra, del rico idioma castellano.

F. Cáceres Pla,

Al Inmortal Cervantes

Cantar poetas al genio portentoso
A quien hoy glorifica España-entera,
Lo mismo en tierra hispana que extran-

Regocija la musa del Toboso.
Loemos al autor del ingenioso
Hidalgo de la Mancha y su quimera,
Celebrando la muerte lisongera
De Dulcinea y Sancho bondadoso.
Pietas musas, preparar las flores
Que del hombre inmortal cifien la frente,
Fidias el mármol, Apelés los colores,
Inspiración el Genio omnipotente;
Mereciendo quien es rey de escritores
Que le corone un Dios únicamente.

Francisco de Aynat.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Nació pobre, vivió pobre y murió mas pobre. La Iglesia nos asegura que Dios amó la pobreza, y aunque nó son pocos los que consideran la pobreza como el mayor de todos los males, és lo cierto, que para amar la pobreza, se necesita, cuando menos, ser Dios.

Los hombres en lucha constante desde que nacen con los agentes que le son nocivos, tanto en el orden natural como en el moral, encuentran en la riqueza poderosos auxilios contra todos los males, evitando unos y suavizando el rigor de otros. Miguel de Cervantes Saavedra careció siempre de riquezas, sufriendo en todo momento de su accidentada vida, la pesadumbre de la miseria. El inimitable Serra lo ha dicho "Ni bocado en la alacena "Ni mas luz que esta en la Casa." Pues bien, esta pobreza con todos sus horrores, fué amada por Miguel de Cervantes, como lo demuestran paladinamente los actos sublimes y tan repetidos que constituyeron, bajo todos sus aspectos, su gloriosa vida.

Como militar, conquistó con su sangre el título de Héroe, en la batalla de Lepanto, tragedia espantosa en que se decidieron los destinos de dos civilizaciones que se disputaban el dominio del Planeta.

En Argel, arrastra muchos años la cadena del esclavo, siendo el aliento, la esperanza y el consuelo de sus compañeros de infortunio.

Como escritor, fué un gran poeta, que perseguido siempre por su infanta suerte, y la ingratitude de los hombres, tomó cumplida venganza, escribiendo su ingenioso Caballero Dón Quijote de la Mancha. Este libro, cuyo tercer Centenario se solemniza en la actualidad, es tan grande en su infinita sencillez, que bien pueden nuestros lectores estar tranquilos, no consumaremos la temeridad de calificarlo, ni aun con nuestros elogios. El Quijote, siendo una gloria de España, no es el libro de España, es el libro de la humanidad entera.

Terminaremos nuestro pensamiento, que es considerar a Miguel de Cervantes Saavedra como hombre de su tiempo, y bajo este aspecto encontramos, que su vida fué un grito de dolor, y que su constante pobreza, no le impidió ser Héroe, Mártir y Escritor sublime.

¿Cómo pudo ser esto contra el tan sabido esforismo "Mens sano in corpore sano"?

Porque Miguel de Cervantes Saavedra se elevó hasta Dios amando la pobreza.

Por eso el mundo festeja su recuerdo, los Españoles le proclaman su más esclarecida gloria; y yo conservo su retrato sobre el único altar que hay en mi casa, esperando confiadamente llegue el día en que todos los hombres hagan lo mismo.

P. F. G.

A Dulcinea del Toboso

¡Oh, clara Dulcinea! ¡oh fermosura Castisima y graciosa
Mas que Filis y Orlanda dulce y pura!
Con citara armoniosa
Quisiera yo cantar tu galanura
Que Angélica ufanosa
Envidiara aun en brazos de Medoro,
Mas mi númen no face á tu decoro.

Gobernante de insula hallaría
En tus fechos modelo y claro guia!
Rogelio Fernández Güell.
(Centro americano)

QUIJOTE.

Parte 1.ª Cap. XXV.

.....y desnudándose con toda

Primera salida de D. Quijote



A SANCIO PANZA

¡Oh, tú, discreto Sancho, de escuderos
Espuma, flor y nata!
Quisiera con burilos lisonjeros
En mármol, bronce y plata
Grabar, y en los caletres extranjeros
Fasta en la arena ingrata.
Los diálogos que hobiste con tu dueño;
Pero ya de mi númen me despeño.
Aun más que Gandolin fuiste ocurrente,
Divertido y juicioso
Y fué tu gran error únicamente
Trocarte en ambicioso
Y luego gobernar á todo diente,
Mas..... ¡cuánto vanidoso

priosa los calzones, quedó en carnes y en pañales, y luego sin más ni más dió dos zapatetas en el aire, y dos tumbas la cabeza abajo y los piés en el alto, descubriendo cosas que por no verlas otra vez, volvió Sancho la rienda á Rocinante, y se dió por contento y satisfecho de que podía jurar que su amo quedaba loco.

Si es cierto que el espíritu al separarse del cuerpo, no deja de ser, y va á habitar regiones desconocidas para nosotros, desde las que pueden hacerse cargo de todo cuanto en esta pasa, ¡no

quiero pensar en el gesto que hará Cervantes al dirigir su mirada á este planeta, y ver su patria donde han necesitado trescientos años para honrar su memorial Si Sancho no quiso ver más de una vez las desnudeces de su amo para cerciorarse que estaba bien loco, ¿qué dirá el manco de Lepanto al ver la ropa en que está envuelta su querida España gracias á sus sabios y nunca bien ponderados gobernantes? El dejó á D. Quijote en pañales, ¿pero qué dirá al ver a España únicamente con fajas y ombli-gueras?

Los pantalones parecen suprimidos por innecesarios.

¿Para qué queríamos tantas islas? para tener preocupaciones y dolores de cabeza; eso sería bueno para los tiempos de don Quijote. Las americanas no nos gustan; renunciemos á ellas como á la mano de Doña Leonor. Los chalecos, ¿para qué? si no tenemos el mal vicio de usarlos; si son necesarios para llevar dinero, nosotros como D. Quijote odiamos el vil metal, por eso nos hemos desprendido de él la inmensa mayoría de los españoles. Descartada la exterior, no nos queda más ropa que la blanca y con decir que de esta no tenemos ni camisa y muchos de los que la tienen..... Sancho más vale no meneallo.

ROMANCE (1)

Suelen las fuerzas de amor sacar de quicio á las damas, tomando por instrumento la ociosidad, descuidada.

Suele el coser y el labrar, y el estar siempre ocupada, ser antidoto al veneno de las amorosas ansias.

Las doncellas recogidas, que aspiran á ser casadas, la honestidad es la dote y voz de sus alabanzas.

Los andantes caballeros, y los que en la Corte andan, requiébranse con las libres, con las honestas se casan.

Hay amores de levante, que entre huéspedes se tratan, que llegan presto al poniente, porque en el partir se acaban.

El amor recién venido, que hoy llegó, y se va mañana, las imágenes no deja bien impresas en el alma.

Pintura sobre pintura,

(1) Del Quijote 2.ª parte capítulo-XLVI.

ni se muestra, ni señala,
y de hay primera belleza,
la segunda no hace baza.

Dulceinea del Toboso
del alma en la tabla rana
tengo pintada de modo,
que es imposible borrarla.

La firmeza en los amantes
es la parte más preciada,
por quien hace amor milagro,
y asimismo los levanta.

CONSEJOS

que dió el Famoso Hidalgo
á su escudero Sancho
para el Gobierno
de la insula Barataria

—Primeramente, oh hijo, has de temer á Dios; porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte á ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana, que quiso igualarse con el buey; que si esto haces, vendrá á ser feos piés de la rueda de tu locura la consideración de haber guardado puercos en tu tierra. Así es la verdad, respondió Sancho, pero fué cuando muchacho; pero después, algo hambrecillo, gansos fueron los que guardé, que no puercos; pero esto paróseme á mí que no hace al caso, que no todos los que gobiernan vienen de casta de reyes. Así es verdad, replicó D. Quijote; por lo cual los no de principios nobles deben acompañar la gravedad del cargo que ejecutan con una blanda suavidad, que guiada por la prudencia, los libre de la murmuración maliciosa, de quien no hay estado que se escape.

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores; porque viendo que no corres, ninguno se pondrá á correrte; y precíate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. Innumerables son aquellos que de baja estirpe nacidos han subido á la suma dignidad pontificia ó imperial, y desta verdad te pudiera traer tantos ejemplos que te cansaran.

Mira, Sancho, si tomas por medio de la virtud, y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia á los que los tienen principes y señores, porque la sangre se hereda y la virtud se aquista, y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.

Siendo esto así, como lo es, si acaso viniere á verte, cuando estés en tu insula, alguno de tus parientes, no le deseches ni le afrentes, antes le has de acoger, agasajar y regalar, que con esto satisfaras al cielo, que gusta que nadie se desprecie de lo que él hizo, y corresponde á lo que debes á la naturaleza bien concertada.

Si trajeres á tu mujer contigo (por que no es bien que los que asisten á gobiernos de mucho tiempo estén en las propias), enséñala, doctrínala y deshástala de su natural rudeza, porque todo lo que suele adquirir un gobernador discreto, suele perder y llevar una mujer rústida y tonta.

Si acaso enviudares (cosa que puede suceder), y con el cargo mejorares el consorte, no la tomes tal que te sirva de anzuelo y de caña de pescar,

y del no quiero de tu capilla; porque en verdad te digo que de todo aquello que la mujer del juez recibiere, ha de dar cuenta el marido en la residencia universal, donde pagará con el onatro tanto en la muerte las partidas de que no se hubiere hecho cargo en la vida.

Nunca te gules por la ley del enojo, que suele tener mucha cabida con los ignorantes que presumen de agudos.

Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre; pero no más justicia que las informaciones del rico.

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos é importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.

Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mentes de tu injuria, y póñlas en la verdad del caso.

No te ciegues la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres, las más veces serán sin remedio, y si le tuviere será á costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

Si alguna mujer hermosa viniere á pedirte justicia, quita los ojos de sus lágrimas, y tus oídos de sus gemidos, y considera despacio la sustancia de lo que pide, si no quieres que se anegue tu corazón en su llanto y tu bondad en sus suspiros.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción, considérale hombre miserable, sujeto á las condiciones de la depravada naturaleza nuestra; y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio á la contraria, muéstrole piadoso y clemente; porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea á nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Don Quijote

Parte 2.ª Capítulo XLII

Estoy oyendo reir á mandíbula batiendo á los modernos Gobernadores (y conste que me refiero á todos quantos gobiernan, desde el Ministerio hasta el último municipio; pues no quiero ser que de ninguno, por modesto que sea, sin la participación que le corresponde en el glorioso florecimiento de España), al leer tanta (para ellos) simpleza como recomendaba D. Quijote á su escudero Sancho. ¿Qué sería de España, dirán, y de sus insulas con semejantes consejos? ¡Moralidad! ¡Justicia! cosas son, propias de un caballero andante; exclamarán llevándose las manos al depósito de ideas salvadoras, que por ser tantas, no están encerradas en la cabida situada sobre los hombros; antes bien se extienden por todo su cuerpo, viniendo á acumularse en los únicos órganos capaces de contenerlas y encerrarlas en su laberintica constitución; por ser susceptible de dilatación, y que debeu ser los mismos que sirvieron á Sancho para fabricar las esencias, que por no ser de ambar, hirieron el fino olfato de don Quijote.

CERVANTES (1)

Hoy triunfos, ayer miseria
el premio tras de la muerte.
¡Triste es del genio la suerte:
muerto honor, vivo miseria!

En su continuo dolor,
del mal sufriendo el azote
al pintar á Don Quijote
pensó en sí mismo el autor.

Y al describir con verdad
de Sancho el ruin egoismo
Cervante pensó así mismo,
en la Humana Sociedad.

El uno en perpetuo sueño
á ejercer el bien se lanza
en tanto que Sancho Panza
en gozar pone su empeño.

Y entrambos junto son los
factores del mundo ingrato,
perfectísimo retrato
de esta hermosa obra de Dios.

¡Que continuo padecer
y que constante sufrir!
¿Precisa al genio morir
para llegar á vencer?

Que es triste pago presumo
el que se dá á su memoria.
¡Nos ha colmado de gloria
y le pagamos con humo!

J. Ambrosio Pérez.

CHARLA

—Oiga usted, D. Lesmes, ¿se ha suscripto á nuestro quincenario "Pamplinas y Armas al Hombro?"

—Pero eso ¿es el título del periódico ó un poema?

—Es el título como ahora se usan.

—Bueno, pues le diré á Ud. No me he suscripto porque son muchos los semanarios y decenarios que padecemos, y los tiempos están malos.

—¡Y ha tenido Ud. valor de hacernos ese desaire! A nosotros, que harajamos lo divino y lo humano con la mayor naturalidad. Que lanzamos á los vientos las más grandes barbaridades, aunque tenga el que las comete, más pelos que un felpudo. ¿Quiénes, como nosotros, han tenido arrestos cívicos para levantar el lienzo que cubría la llaga crónica y repugnante de nuestra administración municipal? ó Quiénes, como estos curas, han llevado á la plaza pública los escandalos caciquiles y los abusos de favoritos impudentes?

—No, si estoy conforme con todo lo que dice V.; pero como los tiempos están malos...

(1) Poesía leída por D. Ambrosio Caplin en la velada celebrada el día 11 de Mayo.

—¡Que tiempos ni que calazar! Fijese en nuestro dennado y en el gran beneficio que hacemos al país, y sacrifíquese en aras del patriotismo.

¡Ah, querido D. Lesmes! Cuando, al ver su pasividad, decimos á nuestros colegas, todas las perrerías que se nos ocurren, no pensamos en el peligro que corremos y nos sacrificamos también. Por eso no hemos vacilado en decirle á "El Financiero Levantino," que es un periódico gótico, cursi. Que las planchas enormes que se ha tirado, han debido ser causa bastante para su desparición, y que su exceso de sangre fría es pasmosa. Tampoco hemos dudado en increpar al "Sinsapiamo," por su conducta enigmática; ni en llamar á "El Grito del Justo," sport frailluno, literatura fiambre, sentimentalismo glauco. Asimismo, hemos dicho al "Avance," que se necesita frescura para publicar ciertas noticias, como aquélla que dió de la muerte de D. Cesáreo, cuando su familia se había quitado ya el luto.

—Si es verdad, si me parecen de perlas todos los trabajos que hacen Vds., y miro con la mar de simpatía su quincenario; pero como los tiempos están malos...

—¡Y vuelta á los tiempos! Déjese V. de tonterías y aunque no sea más que por conveniencia, suscribáse V. Creame que le conviene.

—¿Que quiere decir que me conviene?

—Quiere decir que si un día á otro tiene V. necesidad de hacer público cualquier abuso cometido por algun funcionario amante de retribuciones, puede acudir á nosotros, que con toda seguridad nos haremos solidarios de su demanda, y procuraremos por todos los medios, hacerle pagar su felonía. Si, por otra parte, se viera V. molestado, ó mal servida en alguna oficina pública, nosotros le prometemos, que la conducta de los empleados que tal hicieran la habríamos de saber en el oongo. ¿Que le parece á V.? ¿Son pequeñas las ventajas que le ofrecemos?

—¡Pequeñas! No, señor; grandes y muy grandes, y desde luego me suscribiría si los tiempos...

—No estuvieran malos, verdad, ¡Pues vaya una muletilla que se trae V., mi buen D. Lesmes! Parece V. un reloj de repetición. Meparece que para una negativa no hacen falta tantos rodeos.

—Si no son rodeos, estimado amigo. Si es que los tiempos están malos.

—¡Vayase V. al demonio con sus tiempos malos ó buenos, que no necesitamos suscritores tan guasones como V.

Junta de cárceles

Bajo la presidencia del señor

X.

Juez de Instrucción de este partido D. Gabriel Fernández Céspedes, se reunió el 9 del actual la junta local de prisiones con asistencia de los vocales don Miguel Casanova Márquez, como Juez Municipal suplente, alcalde D. Manuel Soler, D. Cristóbal Bordin Pérez, Registrador de la Propiedad; D. Carlos Vigil de Quiñones, Notario y D. José Alarcón Segura, Médico Titular; con el fin de ocuparse de las malas condiciones que reúnen los edificios en que están instalados la Cárcel del Partido y el Juzgado y tras de detenida deliberación se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Que dadas las péimas condiciones del edificio que hoy ocupa la Cárcel, se busque por el Sr. Alcalde, excitando al efecto su celo por esta Junta, un local que reúna condiciones más adecuadas para el fin á que se le destina y se trasladen a él los presos, después de hechas en el mismo las obras necesarias al efecto.

2.º Excitar asimismo el celo de la Corporación Municipal, para que acuerde la construcción de un edificio á propósito para Cárcel, y de conocimiento de ello á esta Junta, á fin de que por la misma se dé cuenta de lo que por ella se acuerde á la Superioridad

3.º Que igualmente se excite el celo de citada Autoridad local y sus buenos deseos, para que procure por cuantos medios se hallen á su alcance, la traslación é instalación, en el más breve plazo posible del Juzgado de 1.ª Instancia é Instrucción á un edificio que reúna condiciones apropiadas, por su capacidad y demás condiciones materiales para la decorosa instalación de dicho Tribunal.

4.º También se acordó que esta Junta se reuniese en lo sucesivo los sábados á las cinco de la tarde y se designó á D. Carlos Vigil de Quiñones, como individuo de la misma, para que durante el presente mes, giro las visitas correspondientes á la Cárcel como vocal Inspector de esta Junta.

De la ejecución de estos acuerdos se encargó el Presidente don Gabriel Fernández Céspedes.

Ferrocarrilicodazos

Se nos asegura por persona que dice estar bien enterada, se ha descubierto un gran arcon lleno de papelerías, cubiertas de telas de arañas y polvo, habiéndose nombrado persona competente para su limpieza y clasificación, por ser muy interesante su estudio, pero aseguran al mismo tiempo que se necesita tener muy buen brazo y ánimo para llegar al fondo sin temor á las alimañas que parece encerrar. Nosotros por nuestra parte esperamos los acontecimientos.

Advertimos á los que continuamente vienen á nuestra redacción rogándonos llamemos la atención del Sr. Alcalde interino sobre la fábrica de esencias aromáticas que en forma longitudinal se extiende al rededor de las casas situadas en las calles de San Antonio, Convento, etc., son inútiles sus clamores, pues dicen que siendo del sistema proteccionista no quieren vengan del exterior los productos que con tanta facilidad y falta de higiene se producen en ésta, originando fiebres palúdicas y tifoides, tan necesarias á la población de San Miguel.

Parece ser que en vista de la pertinaz sequía ha acordado el municipio retirar el agua sobrante de la población del uso á que suelen destinarse, y procurarse con ella limpiar los cauces á donde van á parar los residuos de las fabricaciones estomacales. ¿Será verdad? ja, ja, risa nos da, tanta limpieza.

Parece ser que encontrándose en esta el Jefe político, de regreso de Murcia, todo se arreglará, tomando la política y la administración nuevos derroteros en beneficio del pueblo. Así nos lo asegura persona que debe estar bien informada. Por más que algunas veces cree uno estar leyendo un acta Notarial y está soñando.

NOTICIAS

Anónimos.

Hemos recibido unos preciosos milagros "del Padre Bañero," sin firma, citando no publicarlos, pues tendríamos que hacer una excepción y no queremos sentar precedentes. Rogamos á los que quieran honrarnos con sus escritos se sirvan remitirlos firmados.

Lo sentimos.

Por más que hemos hecho, no ha sido posible averiguar la noticia que dimos en uno de nuestros números anteriores sobre el premio de tres mil pesetas que en el sorteo provincial había correspondido á esta población.

Nos alegramos.

Se encuentra muy mejorada de la dolencia que le ha retenido en cama, la bella y simpática señorita Antonia Soler Casanova.

Visita.

Hemos recibido la visita de "La Revista," periódico independiente que se publica en Linares, con el que gustosos establecimos el cambio.

Equivocación.

Muchos creerán al recibir un periódico por primera vez y no querer suscribirse, que es lo mismo devolverlo al primer número que el sexto; están muy equivocados, pues con su remora perjudican los intereses de un particular ó sociedad, entorpeciendo la administración del periódico; y si bien es verdad que ninguno nos llama antes de conocerlos, también lo es que una vez conocidos y no querernos leer, deben tener un poquito de...humanidad siquiera, y ya que no contribuyan con su dinero, no deben tampoco hacernos perder el nuestro, por no tomarse el trabajo inmenso de escribir en la misma dirección una palabra: "Devuelto."

Justicia

Los grabados que publicamos en nuestro semanario son obra del estudioso y aventajado joven Salvador Puesta, el que con solo las pocas lecciones que recibí de su Sr. padre (q. e. p. d.) y su actividad copia de la fotografía y del natural con una perfección que causa admiración, como se vé en el retrato de Cervantes, que publicamos en primera plana.

Advertencia

Habiéndose celebrado la Velada ayer Jueves y cumpliendo con la promesa hecha á nuestros lectores, publicamos hoy un número extraordinario doble, correspondiente al número 7 de nuestra publicación.

Habiendo puesto al cabo el primer trimestre de nuestra publicación, rogamos á los señores suscriptores de fuera se sirvan adquirir lo antes posible los billetes trimestrales

que autorizan para viajar en nuestros departamentos especiales, pues siendo grande la demanda que de ellos tenemos, solo van á quedar los de "En Perre-ra." Manden su importe en sellos de franqueo ó en giro de fácil cobro.

En Honor de Cervantes

En Dios y en mi ánimo juro, que la pluma bien cortada de un Pandectas ó un Meca, fuera más apropiada para hacer la revista de la solemne velada que se celebró anoche en nuestro Coliseo, que ésta mi prosaica péñola, ligera y vulgar como ninguna.

Nuestro asombro fué inmenso al contemplar desde el escenario el aspecto de la sala. No recordamos haberle visto jamás tan espléndida, tan llena de luz y colores, tan henchida de notas armoniosas desprendidas de risas alegres y sonoras, de ojos luminosos y encantadores, de alientos tibios y perfumados, de crujientes señas y tubos vaporosos. ¡Cuántas mujeres hermosas! ¡Cuántos rostros encantadores!

¡Cuántos... pero ¡poesía á tall! quién diantres me mete á mí en semejante empresa, cuando puedo exponerme á que me diga algún revisero de cartel:

Tate, tate folloncicos de ninguno sea tocada porque esta empresa, buen X, para mí estaba guardada.

Así pues, dejando descripciones á un lado, relatemos por el orden del programa, lo acaecido.

Una vez el telón levantado, rompió el fuego nuestro conspícuo colega, el decano de la prensa local, D. Gregorio J. Bernabé, que presidía la mesa. Con emoción profunda leyó el discurso inaugural que fué muy aplaudida.

Después de la sinfonía ejecutada por el sexteto ocupó la tribuna el P. Ibarreta, fraile dominico. Con fogosidad y gran dominio de palabra pronunció un discurso lleno de calor y vida, que injustamente no fué aplaudido en períodos que realmente lo merecían. Nos complació grandemente el tono de humildad que dió al exordio, hasta el punto de asombrarnos ante su manifestación de que no sabe leer ni escribir; exceso de modestia que apreciamos

en su justo valor. Después, y sin duda, caldeada su sangre por los effluvios de vida desprendidos de tanto cuerpo joven y hermoso, cambia el sayal monástico por el arnés de guerra, y llena los ámbitos de la sala, de cantos bélicos, de apóstrofes enérgicos, de fogosas frases levantando y engrandeciendo a la mujer. ¡Bien por el P. Ibarreta!

La sinfonía de Campanone fué tocada á cuatro manos por la señorita Dolores Casanova y el profesor D. Manuel Martínez. Solo podemos decir de la primera, que estaba bellísima y que tocó muy bien y del joven profesor, á la altura de siempre.

La poesía del Sr. Pizcueta leída por el niño Pepito Bordiá fué saludada con un aplauso cerrado.

La simpática señorita Francisca Navarro y el Sr. Martínez, tocaron á cuatro manos la tanda de walses «El Campamento» con mucho gusto y precisión.

Nuestro veterano amigo señor Caplin, leyó como él sabe hacerlo un soneto del Señor Aynat y unas cuartetas de D. Juan Ambrosio Pérez, que fueron muy bien acogidas.

El Sr. Vigil ocupa la tribuna y con un discurso florido y correcto da fin á la primera parte de la velada.

Empieza la segunda con un discurso del Sr. Herráiz, en el que puso el sello de su portentosa memoria é ilustración nada vulgar.

Las Srtas. Dolores y Encarnación Masegosa, encantaron al selecto auditorio con la ejecución del inspirado terceto de Marina, á laúd y guitarra. Desbordado el

entusiasmo del público pidió la repetición del número, que fué tocado con la misma precisión y gusto y aplaudido con el mismo calor.

El Sr. Caplin ocupó de nuevo la tribuna recitando unas decimas de Bernardo López García. Oyó

sobrio, unos comentarios al «Quijote» que fueron objeto de una ovación estruendosa ¡Bravo señor Abellán! ¡Muy bien por los literatos de nuestra tierra!

«El Loco de la Guardilla» zarzuela en un acto y en verso de D. Narciso Serra, música del

«Círculo Artístico» por cuyo teatro desfilaron tantas aptitudes artísticas, tantas personalidades distinguidas y simpáticas. Pero volviendo á la realidad del presente hemos de tributar un aplauso entusiasta al bellissimo coro compuesto de las señoritas Ara-

celi Soler, Cuevita Bernabé, María Caplin, Cueva y Mercedes Bernabé Soler, Julia y Francisca Rodríguez, Visitación Fernández y Dolores Albarracín; que cantó con un gusto exquisito y una dulzura sin par. También se portaron como héroes los jóvenes aficionados, Flores, Soler y Albarracín, que desempeñaron sus papeles respectivos con gran acierto. La orquesta y el coro de hombres, muy bien.

Terminamos, no sin recomendar á todos los que han tomado parte en fiesta tan lucida, que no sean perezosos y nos proporcionen ocasiones frecuentes de aplaudirles, como lo hacemos hoy con toda nuestra alma.

X

MARINA

BOCETO

No son todos pescadores
Los que por la playa van;
Unos pescan los jureles
Y otros las hijas de Adán.

(Cantar popular).

I.

Amanece. La mar
tranquila esfuma
con el azul del cie-

lo, su línea casi blanca confundiendo en lontananza y sirviendo de fondo al precioso cuadro que presentan las pescadoras barcas al deslizarse sobre él, cual ligeras gaviotas, con sus triangulares velitas hinchadas por la brisa.

Conforme el día avanza, nótase

El barca encantado, á la mare del Estoda



En este misero bote
Va Sancho que es la nación,
Y el Gobierno, (D. Quijote);
Lo lleva á su perdición.

ju-tos y merecidos aplausos.

El joven D. Francisco Cervantes tocó la marcha de Kowalski de manera magistral.

El popular abogado D. Pedro Abellán Márquez termina la segunda parte leyendo de manera inimitable por lo sentido y

maestro Caballero, fué el único número de la tercera parte, y ¡vive Dios! que el desempeño fué pistonudo.

La Srta. Luisa Aynat y los Sres. Bernabé y Caplin nos hicieron recordar los buenos tiempos de nuestro «Círculo Litera-

el movimiento producido por las familias que esperan el regreso de los pescadores, pensando en una abundante pesca que la bonanza de la pasada noche les promete, y que se convertirá en pan para sus hijos al venderlo a los individuos de la colonia veraniega, que llenan los preciosos hoteles del pintoresco pueblecillo levantino, para disfrutar del aire fresco y puro que en los solitarios pueblos del interior en esta época del año no hallarian.

La playa está cubierta de enseres de pesca, velas rotas que las chiquillitas y mujeres tratan de remendar, y agujereadas redes, que fumando su pipa, los viejos componen para la próxima jornada; mas allá un grupo de vigorosos hombres y descalzos zagalones penosamente arrastran hacia tierra el pesado copo cuyas levadas flotan sobre el tranquilo mar.

Por entre las barcas varadas a poca distancia de la orilla, aparecen infinitas casetas de madera coquetamente pintadas de blanco, que forman abigarrado montón al entrelazarse con las bestias, cangrejos y chozas, construidas con sacos huecos de caña, en las que habitan por unos días familias de pobres labradores del interior, que han acudido a presenciar las tradicionales fiestas que en honor de la Virgen del Mar se celebran y para refrescar sus cuerpos de los ardores producidos por las faenas de recolección.

II

Por la playa pasean hombres de todas las edades con elegantes y frescos trajes y la cabeza cubierta con el cómodo sombrero de paja propio de la calurosa estación veraniega, que con los gemelos en ristre miran a las bellas que saliendo de las casetas envueltas en amplias y confortables sábanas rusas, risueñas cual la aurora de tan hermoso día hacia la mar avanzan.

Las capas que las cubre, se desprenden arosamente de sus hombros y precipitadamente penetran en el agua, mientras la legión de desocupados, piratas de playa, (que así se les puede llamar) con pensamientos pecaminosos, les dirigen sus gemelos.

También de las chozas salen las mujeres e hijas de los pobres patrias que las habitan; a ellas con-

templian con preferencia los ojos de sátiros de aquellos señoritos, para recrearse en las desnudeces que suelen dejar ver al mojarse las toscas camisas, que las encubren, y que más bien que ocultar a los indiscretos ponen de manifiesto las urgencias de los hermosos cuerpos a que se ciñen.

Y mientras ellos cinicamente rien, el mar percibe las emanaciones de aquellos sanos y robustos seres de amplias cadenas de mujer fecunda, y los humores de los delicados cuerpos de las esposas, hermanas e hijas de los señores de las tierras que en labor incesante y estéril cultivan sus padres....

Y el mar estrecha por igual a la opulenta señora que conserva como preciada reliquia su encantoria de nobleza, y a la pobre hija del pueblo sin mas títulos que su hermosura y su honradez, proclamando la igualdad de las condiciones humanas ante él, que lo mismo sepulta en su profundo seno a la débil barca en que el rudo pescador alegre y satisfecho gana su sustento, que al confortable yate de recreo del opulento prócer, que viaja en busca de emociones que curan el hastío de fáciles placeres que consume su alma.

M. Flores G.-G. de Oro.

Poesía leída en la velada que se celebró el jueves 11, en honor de Cervantes, por el aventajado alumno del Colegio de Nuestra Señora del Carmen, Pepito Bordiu y Cordero.

¿Quién es Cervantes?

Ya que no pueda el mío a vuestro acento Unir en himnos-de entusiasmo y gloria, Para hacer algo os contaré una historia Que acaso alguno tomará por cuento. Historia breve y por desgracia cierta; No ha mucho que pasaba. Cuando la gente estática a admiraba Esa inscripción que en gas hay a la puerta. Del grupo de curiosos Era natural centro un caballero Que todos conocéis; pues se hizo rico En el honrado oficio de usurero Que en Málaga ejerció y en varios puntos Logrando al fin y de diversos modos Mayor fortuna hacer que la de todos Los editores del Quijote juntos. Así es de extensas posesiones dueño Primer contribuyente y hombre honrado, Y aún le vereis hacer, si forma empeño Leyes contra la usura en el Senado. —«A CERVANTES», decía Leyendo la inscripción de que hablé antes, Y muy grave hacia el grupo se volvía Preguntando: «¿Quién es ese Cervantes Para mover tamaño algaravía?» Yo, que al hombre escuchaba Con sonrisa, antifaz de amarga pena,

Que él era imaginaba Del insensato vulgo fiel espejo; Que la igno.ancia universal tomaba Forma y encarnación en aquel viejo. —¡Oh gloria, me decía, oh vana idea Tras la que el genio con atán caminal Acaso el premio que tú das no sea Sino el que halló Quijote en la divina Y soñada pasión de Dulcinea. Tal vez para cruzar este sendero De asperezas sin fin, que llaman mundo, Valga el hidalgo más que el escudero; Mas que la fuerte lanza del primero Las alforjas del pan que usa el segundo. Quizá el genio es delito, y su castigo Consista en hallar falso cuanto anhela Porque se rinde al desencanto inerme; Quizá más que el espíritu que vuela Es dichoso el espíritu que duerme. Ha cuatro siglos que la inquieta Fama De Cervantes, el nombre Como el de un genio colosal proclama ¿Y aun hay en esta tierra Quien la existencia ignora de aquel hombre Focó de genio y luz, sol de otros soles? Mas ¿qué extraño? Quizá en estos instantes Las cuatro quintas partes de españoles Como el viejo dirán ¿Quién es Cervantes? Cantad, poetas; de la dulce lira Un acorde arrancad sublime y puro De esos que el ángel de la gloria inspira; Vuestro canto será rumor incierto Que al trasponer de este recinto el muro, Se perderá en los aires de seguro «Como voz del que clama en el desierto» Cantad, que como el viejo habrá no pocos, Que al escuchar vuestro armonioso canto Exclamen con desdén ó con espanto: «¡Lástima de muchachos, están locos!» Así de Roma el paganismo, un día, En el silencio de la noche oía Himnos de fé que la piedad alzaba A un Dios que el pueblo criminal juzgaba, Y el pueblo del creyente se reía Y al creyente y a Dios crucificaba. Mas de esa fé el sublime sentimiento Pobló el espacio, dominó la esfera, Y envuelto del amor en el aliento Penetró en los espíritus do quiera. Así penetra el genio en su arrogancia Del alma generosa en lo profundo Y en su lucha tenaz con la ignorancia Alma tras alma se conquista el mundo.

Félix Piñuela.

Telegrafía sin hilo

Piscis 4 m.

Reunidos astros delé-tarse festejos Cuevas centenario Quijote: aplaudir músicas, admirar carreras cintas; querer eger voladores creer llegar a esta, ¡Ignorancia!

Cuernos Luna 8-50 m.

Inaugurar potentísimo telescopio admirar Cuevas tapices, colgaduras, arcos triunfo centenario Quijote.

Via Laleu

(Recibido con retraso)

Corte Celestia 3-160 m.

Preparar habitaciones tres mil coros Clavos tomar parte festejos. Remitan globos para descenso.

V. Z.

Madrid 8-6 t. (Urgente)

Ateneo solicita concurso periodistas cuevenenses para dar esplendor centenario Quijote. Cavia se adhiero al pensamiento, espera óptimos frutos.

Comisión

Madrid 8-3 t.

Ofrezco mil pesetas bloque Cruz Grande para esculpir estatua cenestro Martinez Campos. Si es poco pidan precio.

Maria Bella y Rio.

Madrid 12-9 m.

Preocupado consejo resolver numerosas ternas Juzgado Municipal Cuevas. Interpónese A Bella en Mar.

Quezela

Madrid 12-10 m.

Juzgado Municipal ni en galera ni entena parece ser se le reserva San Pedro.

Madrid 8 m.

Conflicto aguas por hundimiento tercer depósito queda resuelto inauguración tubería eléctrica traída aguas sobrantes Cuevas.

Refran en accion



Charada



NOTA

Teniendo en prensa el presente número, hemos recibido un trabajo relativo a Cervantes, de nuestro colaborador Flor, que publicaremos en el siguiente número.

Imp. de Campoy

SECCION DE ANUNCIOS

Anuncios telegráficos de "El Ferrocarrilico," Pago adelantado

Admitimos en esta sección de *anuncios telegráficos* a los siguientes precios por inserción, sin descuento.

Por un *telegrama anuncio* de una a quince palabras una peseta. Por cada palabra más cinco céntimos.

Las abreviaturas se cuentan como una palabra y toda cantidad que exceda de cinco cifras por dos palabras.

Cada anuncio tiene de aumento 10 céntimos de peseta por el impuesto del Estado.

Compañía de "El Ferrocarrilico," de Cuevas

Horas de Salida y Entrada de los trenes

SALIDAS

TRENES CORREOS

	Salida	Llegada
De Cuevas a Madrid (general)	7,15	7,30
„ Cuevas a Vera y Almeria (provincia)	6,25	8,08
„ „ a Sierra Almagrera, en burro	9,30	13,20

TRENES MIXTOS

De Cuevas a Aguilas	6,10	10,15
„ „ „ Pulpi	7	11,32
„ „ „ Vera y Garrucha	9,30	11,15
„ „ „ Sierra Almagrera	10,30	13

El FERROCARRILICO Exprés saldrá todos los Sábados.

LLEGADA DE LOS TRENES

CORREOS

Madrid a Cuevas (general)	20,32	20
Almeria Vera Cuevas (provincia)	16,30	8,40
Sierra Almagrera Cuevas, en burro	15,10	19,05

MIXTOS

Aguilas a Cuevas	14,15	18,12
Pulpi a Cuevas	15,36	18,20
Garrucha Vera	16,05	18,22
Sierra Almagrera	16,05	19,39

El FERROCARRILICO Exprés llega todos los Sábados.

Se compran acciones de minas en el distrito de Herrerías. (Cuevas) Dirigirse a Don Francisco Sintas Valero.

Librería de Juan Valero
Travesía de San Agustín, 4
CUEVAS (Almería)

Grán surtido en postales, libros de educación, obras científicas, religiosas, y recreativas. Suscripción a novelas y periódicos.

Compra, venta y cambio de sellos para colecciones.

También se admiten encargos de sellos de caucho y enaldecernaciones de lujo.

EL DIA

Compañía Anónima de Seguros

Legalmente constituida en Cartagena por escritura pública con arreglo a las Leyes.

Capital social 10 000,000 de pesetas.

DOMICILIO

CARTAGENA

Seguros de Incendios, Valores y Cosechas

Subdirectores y Agentes en todas las poblaciones.

Agente en Cuevas

ALFONSO GONZALEZ.

¡INVENTO!

Leche lacteada y parlanteada

Unico remedio para fortalecer representantes Nacionales. Provinciales y Municipales; aclarando la voz por crónico que sea el afonismo, hace hablar a los mudos.

A. K. Gutentl y C. Limited.
Estados Unidos.

Zapatería Fin de Siglo

Imenso surtido en toda clase de calzados para señoras, caballeros y niños

Hay grán surtido en hormas para las personas que padezcan de callos y juanetes.

192 Calle de la Braqueta 192

González Buss y C. Limited

JEREZ DE LA FRONTERA

Cosecheros y exportadores de los mejores vinos de Jerez.

Representante en Cuevas,
ALFONSO GONZALEZ.

Restaurant de El Ferrocarrilico

ALMUERZO

Huevos al gusto y uso.
Torrillas de panizo rellenas.
Pescado de agua dulce, fritos al Sol.
Solomillo de cesante a la Noruega.

Postres y vinos

COMIDA

Sopa de rabo de asno.
Puret de callos humanos.
Pescado emborrizados al sorrin.
Pómulos de cesante a la vinagret.

Asado de perros daneses.

Postres

Cabello postizo al fuego. Vinos de Guaza-Marra y San-Guajuolas.

Se sirven raciones a domicilio.

Disponible

EL FERROCARRILICO

Sr. D. _____